

Es de cierto y en verdad como una obligación para vosotros,el sentirnos profundamente agradecidos con vuestro Padre por su gran misericordia que se manifiesta a cada instante y es así que también debéis considerar la posibilidad de agradarle en cada momento de vuestra existencia,no únicamente en el lapso en que vosotros os entregáis a la solemnidad de una oración,en el servicio propiamente dicho;la grandeza de el Padre se os está manifestando ininterrumpidamente,en el propio hecho de vuestra existencia,si no queráis tomar en consideración que sin ese aire que os es proporcionado,no podríais respirar siquiera;son tantas e incontables las gracias que el Padre os concede,que no os percatáis siquiera de ellas a fuerza de disfrutar de ello constantemente y a través de cada una de vuestras existencias;pero cuando a todo ello,tendría el ejemplo de tantos de vosotros que os entregadosos alegremente a disfrutarlas,mas no a hacer jamás una reflexión sobre el origen de su ventura,ya no digamos que aprovechando la soberbia que a veces os caracteriza,os podéis, en vuestro orgollosinamiento,comprender que ello os da la oportunidad de ser mejores ante los ojos de el bendito Padre,por ello,sólo cuando lo perdéis,es que torráis vuestros ojos al cielo para pedir clemencia ignorando o pretendiendo así ignorar,toda la secuela de vuestros errores en aras de un materialismo carente del buen juicio y de toda razón.En tiempo ya que acudís a la fidelidad de vuestra memoria,para tomar en cuenta lo mortal que sois,lo fugaz de vuestro tiempo terrenal que como agua entre los dedos se va diluyendo,a la par que sucede con vuestra propia vida material y entonces ¿cuándo esperaréis a tener la confianza plena en el mejor comportamiento y en la mayor evolución? os temeris hermanos míos,que ante el demasre moral que os aqueja,ante los que no quieren escuchar al Mesías y hacen oídos sordos para sus divinos preceptos,que pongáis vuestros cinco sentidos en la mejor manera de conducir vuestra existencia donde tienen cabida muchos errores,pero que todos son corregibles cuando impera la buena voluntad y el verdadero amor a Dios.

RENÉ

En cada amanecer de vuestra existencia podéis ver cómo se desarrolla un alma más,que no sólo podéis contemplar con vuestras pupilas materiales,sino que al mismo tiempo vuestro espíritu tiene oportunidad marcadamente,de transitar por las diferentes escalas de valores de vuestra vida cotidiana y poder palpar así,cuán distintas son las tendencias de los humores,para poder así ir seleccionando como en las mercancías de un escaparate,lo que es bueno y conveniente de aquello que no os beneficia o que a la larga vendría a ser sólo un lastre para sus propósitos de superación y elevación profundas de esta manera como vosotros,seres materiales,debéis ver y considerar cada nueva alma que el Padre os permite transitar sobre la Tierra,como una oportunidad más,inspreciable,para resolver no sólo los problemas materiales que se os presentan a vuestras a través de vuestra vida cotidiana,sino lo que es más importante,una nueva pizarra donde ensayar una vez más de vuestros conocimientos ya adquiridos,en el desapego y la aplicación de cuanto conocéis ya a nivel espiritual;es muy distinto el empezar el día y santiguarnos,para después comenzar alegremente vuestros labores diarios,sin olvidar que aquello que se os presenta no es sólo un día más sin transcendencia alguna,sino tomando en consideración que es una hoja más en vuestro calendario,del cual no conocéis el número restante y que por tanto tendís que aprovechar al máximo,no en abundancia de placeres como equivocadamente soléis pensar,sino en esa preparación de vuestro espíritu siempre tendiente a la superación.